



“El mejor momento político”: Milei se expande en el Congreso argentino y relega a la oposición peronista

Posted on Diciembre 4, 2025

Por Juan Lehmann

La Administración argentina desplazó a la oposición como primera minoría en la Cámara de Diputados, dejando atrás un extenso período signado por fracasos parlamentarios. “Más allá del crecimiento en la cantidad de bancas, vemos que cada vez más diputados van a acercarse al oficialismo”, dijo a Sputnik un experto.

El presidente de Argentina, Javier Milei, sigue expandiéndose en el Congreso local. El partido oficialista, La Libertad Avanza, cooptó a legisladores aliados y terminó de posicionarse como la primera minoría en la cámara baja en la víspera del debate sobre leyes claves impulsadas por el oficialismo. Mientras tanto, la oposición peronista continúa sufriendo la sangría de legisladores, ante la creciente presión de gobernadores provinciales por tender más puentes con la Casa Rosada.

El crecimiento parlamentario del Gobierno no se agotó con la victoria en las elecciones legislativas: a días de oficializarse la renovación de autoridades del Parlamento, el Ejecutivo logró seducir a un puñado de legisladores anteriormente identificados con el PRO, de Mauricio Macri, para pasarlos a las filas libertarias.

Tras la incorporación del diputado Francisco Morchio, el Ejecutivo pasó a contar con 95 escaños en la Cámara Baja (sobre 257 bancas que la conforman). Así, desplazó a la oposición peronista congregada en Fuerza Patria como primera fuerza parlamentaria. La oposición, que por ahora retenía cierta hegemonía legislativa, no logra salir del impasse profundizado tras la derrota en los comicios de medio término.

El peronismo volvió a sufrir la sangría de dirigentes con la salida de tres legisladores representantes de la provincia de Catamarca (norte), cuyo gobernador —nominalmente opositor—, comenzó a mostrarse cada vez más cercano a los intereses de la Casa Rosada, a cambio de mejoras en los giros de fondos públicos a su distrito.

Con la primera minoría, el oficialismo podrá conservar la presidencia de la Cámara y mejorar su posición de cara al debate de tres instancias centrales del programa libertario: las reformas laboral y del código penal, así como el proyecto de Presupuesto 2026 enviado por el Ejecutivo al Congreso.

Este evento también aceleró movimientos en el resto del arco político. Sectores unidos a la considerada “oposición dialoguista” —mermados tras el triunfo de Milei en las legislativas— trabajan en un interbloque unificado para convertirse en la tercera fuerza, mientras otros partidos provinciales negocian posiciones en un Congreso cada vez más fragmentado.

La novedad adquiere mayor peso porque llega tras un año de fuerte debilidad legislativa para Milei. A lo largo de todo el 2025, el Congreso llegó a revertir tres vetos consecutivos con mayorías abrumadoras, una situación inédita desde el retorno democrático. Ese escenario había dejado al Gobierno sin control de la agenda parlamentaria.

Esa fragilidad se tradujo en tensiones institucionales y en señales de inestabilidad, con la oposición forzando interpelaciones y cuestionando a ministros clave. La pérdida de respaldo legislativo había puesto en duda la viabilidad del programa económico. La nueva correlación de fuerzas ofrece a Milei una oportunidad para recomponer parte de ese poder erosionado.

Dos caras de una misma moneda

“Todo este ruido parlamentario es, en verdad, el correlato natural del resultado inesperado de las elecciones de octubre. Está claro que Milei está en el mejor momento político”, dijo a Sputnik el sociólogo Pablo Cano.

Según el consultor, el triunfo libertario abrió las puertas a una nueva lógica legislativa: “más allá del crecimiento en la cantidad de bancas, vemos que cada vez más diputados van a acercarse al oficialismo”, explicó.

Consultado por Sputnik, el politólogo Diego Reynoso agregó que los aires triunfalistas que respira el Ejecutivo están relacionados con la oposición. “Al peronismo le está costando la coordinación interna y, por eso, hay movimientos que parecieran mostrar una fuerte falta de conducción”, expresó.

Para el analista, el deterioro opositor se volvió estructural. “Hoy no hay un liderazgo nacional del peronismo, sino que es un espacio fragmentado sin una conducción alternativa”, señaló. Cano lo resumió con crudeza al destacar que “el peronismo sigue igual que antes: sin brújula ni cancha para dirimir su conducción”.

El Gobierno explotó esa vulnerabilidad. Reynoso subrayó que el oficialismo “pasó de 80 a 94 legisladores cooptando dirigentes de todos los espacios. Esto muestra una capacidad política que, hasta el momento, se le había escapado. Por supuesto, la victoria en las elecciones tuvo mucho que ver con este cambio de clima”.

¿Cambio radical?

La nueva aritmética abre un margen político distinto. Reynoso consideró que hoy ve en el oficialismo “una alta cohesión interna”, que reduce el riesgo de nuevas disputas internas como las que signaron al oficialismo en sus primeros dos años de gestión. Cano admitió lo mismo: “El gobierno está más sólido, en el sentido común de la política”, afirmó.

El problema radica en que, incluso constituyendo la primera minoría de la Cámara Baja, las mayorías necesarias para la sanción de leyes aún luce lejana. Reynoso recordó que “al Gobierno le faltan, por lo menos, 25 votos para aprobar reformas estructurales”. Cano también planteó límites: “por política, no le veo más por dónde juntar votos, salvo negociaciones ‘cara a cara’”.

Ante ese escenario, la gobernabilidad dependerá de cuánto ceda Milei. Según Reynoso, instancias sensibles como la reforma laboral solo podrían avanzar si “el Gobierno modera apenas un poco más sus pretensiones”.

Cano lo sintetiza en términos crudos: “Lo que ordena las voluntades es la disposición al diálogo y las concesiones frente a aquellos dirigentes a los cuales se busque seducir”.

El riesgo, para Reynoso, es confundir este avance con hegemonía: “Si el Gobierno insiste en posiciones extremas, va a fracasar”, consideró. Cano señaló la misma fragilidad: “No es una situación terminal para el

peronismo, ni un triunfo definitivo para el oficialismo”, concluyó.

El Maipo/Sputnik